Terapiatura: El Coraje

taller de lectoescritura
creativa en Bouwer

Cárceles: La vida de un mundo discriminado

Por Lucas Baigorria

Mucha gente, o más bien
muchos pibes en prisión
Los presos que inventan barcos,
para pasar el rato
Tachos de basura por acá y por allá
Huesos de ranchos ya comidos saqueados por la hambruna
El sonido de una guitarreada
en un enlace de algún pabellón,
y la respuesta de algún otro gaucho
con otra guitarreada
Señas de palomeros a través de vidrios
“Esquelas que van y vienen
como si fueran faxes prehistóricos”
La yuta observa en su burbuja de vidrio,
panes que vuelan
como palomas a su palomar
Desde esta prisión que habito
por ser cautivo.

Querida Madre te escribo
con mi mayor emoción,
yo sé que tu corazón está lleno de pena,
por ese hijo que está cumpliendo
una cruel condena
Madre no llores por eso,
no soy el único preso,
ni dejo de ser quien soy.

Cuando estuve en libertad,
muchos amigos tenía…
Ahora que estoy en prisión
Parientes, hermanos están
Amigos… amigos se los llevó el viento

Comienza otro día en el pabellón…
Los pibes están duros,
otros salen a fajinear en busca de conducta
y en sus ojos se nota el cansancio
la fatiga del día anterior.
La mayoría deja la escuela
porque solo escuchan promesas
“Van a bajar meses”
Como el Sr. Schiaretti que Córdoba
se vuelva federal
Promesas… promesas
y promesas incumplidas
solo se escuchan
en aquellos pasillos transitados

Las esposas que sufren por una fundida
Madres que lloran en plena pandemia
por hijos perdidos
por cajones vacíos

Más patadas que Messi tiene el CC1 de Bouwer
Amenazas que entran las tortugas
y no son ninjas
El ambiente se pone tenso en el pabellón
Las congregaciones claman a gritos
pidiendo al Dios vivo “Paz”

Se escucha el ladrido de perros
en la noche anterior
Se corre la bulla de
“Mañana requisa”

Teléfonos al rojo vivo
llamando a los abogados

Telefónica se llena los bolsillos
por aquellos que llaman a sus chiquillos

3

Esposas que extrañan,
hijos que sufren
niños que preguntan a sus madres…
“¿Podemos verlo mamá?”

Llega el día tan esperado por todos
“La visita”
Pibes con las últimas llantas,
dos cortándose el pelo,
y diez a la espera.

El micro que recorre los núcleos
en busca de comisiones.
Pibes, huachos, padres,
con la esperanza de irse en libertad
llenos de ilusiones suben al bondi
como si fueran la Selección

Y no falta el buyero en el salón
poniendo ritmo y aliento
al que está procesado

Otro día y un nuevo Amanecer
se siente llegar por aquellos
pasillos fríos y desolados
“El carro”. Llega…
“la vaca rayada y el mate”
Pibes que todavía no duermen

Por el otro parlante se escucha
“Pago de fajina”
Sueldos flacos como el rancho
del medio día, todo para disfrazar la pobreza.

4

Calles y estructuras que dividen los módulos
cultos que ruegan por libertad.
Casitas de oraciones, pidiendo por sus hijos
mini santuarios con fotos
por pibes que murieron
en cada fundida
Paredes que recuerdan sus hazañas y magia

Esposas, novias, parejas que se preparan
para las privadas.
Amores que se prometen
“Juntos hasta el fin”.

Hijos que se convierten en padres
niños se crían de odio y rencor en su corazón
miradas van y miradas vienen
solo sale de su boca
“muerte a la yuta”

Secretos que salen a la luz,
engaños imposibles de ocultar.
Todos tenemos olor a celda,
a plomo,
a esclavitud.
Ojos sufridos, corazones rotos
y una sola meta:
Cruzar esas rejas … “Amén”

Libertad para los presos